



Conoce *a tu* fabricante

Malabarismos

Algunas de las mejores guitarras eléctricas se hacen en Austin, Texas – el hogar de algunos de los mejores guitarristas del mundo. Les hemos hecho una visita...

El cambio está en marcha. Guitarrista se relaja en uno de los muchos locales de música de Austin y en el escenario está Redd Volkaert, autotitulado 'Master of the Telecaster'. Salvo que esta noche está tocando su sorprendente swing country and western en una Collings City Limits única y

personalizada – una guitarra de la que la mayoría podría pensar por su aire y construcción general que es, bueno, semejante a una Les Paul. Redd y su técnico de confianza, Ed Reynolds, se habían pasado por el taller de Collings – una instalación impresionante a la que la compañía se trasladó en 2006 – para afinar su nueva producción. Redd y Ed necesitan un poco más

de 'chisporroteo' en la pastilla del puente. Los potenciómetros se cambian sobre la marcha. Ed sugiere pedir a Jason Lollar que 'anime' los imanes de las dos cuerdas más altas. Bill Collings está de acuerdo. Guitarrista se siente un poco perdido... De vuelta a la sala: "Estaba llevando a unos amigos a ver Collings" nos cuenta Redd antes de ponerse a trabajar. "Vi este cuerpo de

guitarra con una preciosa tapa flameada y antes de darme cuenta Steve McCreary (desde hace mucho el hombre de confianza de Collings) me preguntó si la quería. Collings hace guitarras estupendas y es una firma local, me siento bien apoyándoles".

En las generosas manos de Redd hasta un ukelele sonaría bien, pero según dejaba salir su >



Redd Volkaert habla de su Collings custom con su constructor.



Caoba en crudo apilada. Como todas las maderas de Collings, se pesa cuidadosamente.



Una I-35 con su bloque central de aliso antes de pasar por la fresadora CNC (ver a la derecha).



Una I-35 con el cajado final lista para encolarle su tapa de arce (derecha).



Aaron Huff talla a mano las varetas para una archtop Collings.



Algunas City Limits 'de cuerpo macizo' también tienen ranuras de sonido.



Nivelando un diapasón listo para trastear.

primer pase, lo impresionante no era sólo su interpretación, sino también el sonido que salía de su viejo ampli Peavey para pedal steel 'no precisamente de boutique' y su pedalera básica: la posición del mástil suena como la mejor ES-335 limpia que puedas comprar; la posición de mezcla es jazzísticamente vieja y vigorosa y la del puente – un diseño personalizado en curso de Lollar inspirado en la Tele – muerde y gruñe como solo una buena Tele puede hacerlo. Casi. Ed está en lo cierto, un poco más de chisporroteo en las cuerdas más altas y el timbre de la pastilla del puente de Redd sería, en lugar de simplemente fantástico, fenomenal. Es el final de una visita de dos días y Guitarrista está algo fatigado. No se trata sólo del habitual jet lag, es que Bill Collings y su plantilla de 60 y pico personas son tan entusiastas que nos han devuelto la fe en el arte de hacer guitarras eléctricas.

La idea

¿Por dónde empezar? ¿Qué hizo que Collings, ya poseedor de una

gran reputación como uno de los principales constructores de acústicas de alta gama, pensara que sería una buena idea empezar a hacer guitarras eléctricas? “Siempre me ha interesado,” dice Bill, “pero una de las últimas cosas que me hizo decidirme es que uno de mis competidores, que se dedica al negocio de la guitarra eléctrica anunció que iba a empezar a hacer guitarras acústicas”. No se trataría de Paul Reed Smith, ¿o sí? “Se trataría”, ríe Bill. “Dijo que iba a hacerlo y pensé que podía adelantarme a su jugada (empezando a hacer eléctricas). Me llevó un año. Pensé que solo me llevaría unos pocos meses ponerlo en marcha, pero aún así me adelanté a su jugada. Pensé, es mejor que me mueva porque ellos se están moviendo – así que eso es lo que pasó en realidad: casi como una apuesta”.

No estamos seguros de si Mr. Collings – siempre bromista – está siendo totalmente sincero, pero como nuestras pruebas de los dos últimos años han concluido, las guitarras eléctricas de su compañía han

dado en la diana: instrumentos con un gran conocimiento de lo vintage, sin duda algunos de los mejores instrumentos eléctricos que se pueden pagar con dinero.

¿Ahora estáis en vuestro cuarto año de producción?

Bill Collings: “Sí, las primeras 10 guitarras eléctricas se expusieron en la Summer NAMM de 2006 (Collings había expuesto cuatro prototipos en la Winter NAMM previa en enero de 2006) y para entonces ya teníamos unos cuantos pedidos. Esperaba algunos pedidos, pero sabía lo duro que es el mercado de la guitarra eléctrica. ¿Nos aceptarían? ¿Serían buenas? Sabíamos que eran lo bastante buenas pero, ya sabes, ¿podrían arreglárselas para que la gente las comprara? Pues lo hicieron. Así que fue un poco duro, pero hicimos nuestros deberes y construimos una buena guitarra”.

¿Los primeros pedidos fueron de la I-35 estilo ES-335?

BC: “Mira, tienes que tener algo tradicional para empezar; no podría haber hecho mi propio

diseño. Tenía que salir con algún diseño predeterminado para empezar. Si hubiera empezado con la 360 (de cuerpo macizo), ¡la hubieran bombardeado! No creo que hubiera funcionado, porque tienes que empezar a identificarte con ella – Oh, son buenas y la gente necesita algo que este acostumbrada a ver. Eso es lo que pensé”.

¿Dirías que la I-35 es más ‘familiar’ para un constructor acústico, que es en lo que te ganaste tu reputación, que la City Limits de cuerpo macizo e inspiración Les Paul – una jugada atrevida?

BC: “Sí, sin duda, aunque con el estilo Les Paul, la gente no puede encontrar una buena. Pueden encontrar algunas que están bien, pero si quieren encontrar una auténtica (de finales de los cincuenta), no pueden. Para tener una con las maderas adecuadas, el tacto y el sonido adecuados, tienes que elegir algo como las mías, en las que usamos madera que pesa lo que la madera pesaba cuando se hicieron esas originales y conseguimos la





Instalando los trastes. En las acústicas se usa un calibre pequeño.



Encajando a mano la unión de mástil y cuerpo.



¡Aquí no hay robots! Collings aplica a pistola la nitrocelulosa.



El encaje es tan prieto que apenas necesita cola (derecha).



➤ madera en el mismo sitio, en Honduras, no en Perú”.

La I-35 ha evolucionado en muy poco tiempo. Inicialmente era totalmente hueca, ¿no es cierto?

Steve McCreary: “No se hicieron muchas que fueran completamente huecas...”

BC: “No, esas se harían en la fase de prototipo porque tenían un sonido con los medios muy recortados, eran guitarras muy atractivas, pero no unas que alguien quisiera realmente. Si hubieran sido unas estupendas guitarras... con unas pastillas por valor de 400, ¿sabes lo que quiero decir? Se parecían a las ES-335s, pero había demasiada información – lograban esos sonidos con agudos auténticos y graves auténticos y sin muchos medios. Así pues, entonces tuvimos que empezar a calcular como hacer que esas guitarras funcionaran. Primero fueron las huecas, y luego aquellas con

bloques centrales de caoba – probablemente unas 70 en realidad – y eso es lo que nos costó llevarlas al punto en que realmente funcionaron: una cantidad considerable”.

Terminastéis usando un fondo ahuecado de caoba con un bloque central de aliso.

Eso es muy inusual
BC: “Bien, creo que el bloque central de las ES-335 es de arce, ¿no es así? Un poco más pesado y duro que el aliso, pero ellos también usaban contrachapado para el resto del cuerpo. Originalmente, el contrachapado era bastante bueno porque mataba algo del brillo: era una buena combinación con el bloque central de arce macizo. Tenía un centro pesado con esas ‘orejas’ (las ‘alas’ huecas) que se movían moderadamente. Bien, nuestro problema era que si usábamos un centro pesado nuestras ‘orejas’, puesto que eran de madera maciza, no se movían, respondían y cantaban, así que

Electrificando a Collings

Numerosas compañías de alta gama hacen sus propias pastillas, Collings no las hace y por buenas razones. “Si no tuviéramos la relación que tenemos con Jason Lollar (www.lollarguitars.com), quizás las haríamos,” dice Bill Collings. “Pero el hecho es que cualquier cosa que necesitemos cambiar, la podemos cambiar, y cualquier cosa que necesitemos saber, él tiene conocimientos sobre ello. Ha hecho su investigación durante 40 años. Nos llevaría casi ese tiempo hacerlo bien. Él ya lo hace bien. Podemos hablar con él y podemos trabajar juntos. Su servicio es estupendo, sus productos son estupendos y su fiabilidad es estupenda - es una relación magnífica. La calidad, una tras otra, es exactamente la misma. Resulta raro, absurdo. De todas las guitarras que hemos hecho sólo ha fallado una pastilla y no estoy seguro de que no fuera un fallo nuestro. Ahora bien, son caras, y nuestro precio es caro - pero no hay necesidad de hacer una pastilla cuando tengo al mejor constructor de pastillas que hay. Y cuando queremos ir en una dirección diferente, jugamos un poco y él logra más que jugar: Grandes sonrisas: listos para avanzar”.

Las guitarras acabadas esperan para recibir las cavidades de las pastillas y los controles.



tuvimos que usar este bloque central un poco más blando para absorber un poco de eso y después confinarlo de manera que diera la señal adecuada, que no debía ser demasiado brillante, pero aún así ligera – no debía saturar la pastilla, ser suave, ¿entiendes? Estábamos intentando hacer una guitarra que era de contrachapado y el problema era que nuestra madera (maciza) real daba demasiada información. Así que encontramos un modo de simplificarla sin destruirla. Y el aliso es una madera con un sonido estupendo y dulce en las Strats y todo eso. Fue una buena elección. Muchas otras cosas no funcionaron: la picea no funcionó, la secuoya no funcionó, la caoba era demasiado seca y limpia – demasiado seca y dura en los medios – muchas de esas cosas no funcionaron. ¿Aliso? Hmm, bien. Ahora tenemos un poco mas de aire y otra vez es más gutural. Si tuviéramos que cortar el bloque central en el



El cuidadoso lijado de los bordes en el acabado 'dog-hair' de Collings.



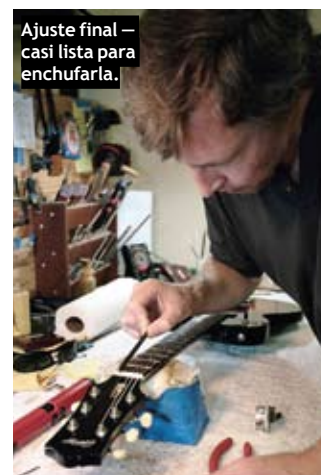
Aplanado final del acabado antes de medir su grosor (abajo a la izquierda).



Después de pulir el acabado se cortan las cavidades de las pastillas y los controles.



Finalmente se pueden soldar las pastillas Lollar.



Ajuste final – casi lista para enchufarla.

► puente, de nuevo tendríamos demasiada guitarra excitando ese pequeño bloque de modo que estaríamos sacudiendo ese bloque, las orejas sacudirían ese bloque: no puedes, tienes que ser cuidadoso”.

¿Así que hay amortiguación?

BC: “Amortiguación y material contraintuitivo, sí. Cuando haces una guitarra acústica, la agarras y pruebas, y la abres y dejas que haga lo suyo. Y la coloreas cortando las varetas o engrosando o adelgazando la tapa. Con ésta (la I-35) tienes que hacerlo bien, hacerlo dentro de un margen adecuado. Y dentro de ese margen adecuado es un poco más brillante o un poco más oscura, algo más grueso, algo más dulce, pero tenemos un margen dentro del que trabajamos”.

Añadís ranuras al bloque central, ¿cuál es su teoría?

BC: “Pierdes un poco de madera y añades aire. En otras palabras,

quieres aire dentro de esta guitarra, quieres aire dentro de las pastillas. El aire sería como la ausencia de cera: es abierta, pero necesitas que sea lo bastante precisa a fin de que sea más articulada que una guitarra de contrachapado. Así que buscamos que sea limpia, articulada, ligera – pero no tanto que se vuelva excesiva en un extremo o en el otro”.

¿Usaste una idea similar de ranuras de sonido en la City Limits?

BC: “En esa guitarra estamos usando la madera adecuada, ¿cierto? Y no tenemos la necesidad (de usar ranuras). Puesto que es de madera maciza, no tenemos alrededor el movimiento extra del material ahuecado para necesitarlas. Pero usando la madera adecuada, vamos a tener el aire, ¿cierto? Punto. Si usamos una madera más pesada, no hay aire: es apagada y limpia al estilo de los ochenta. Pero si usamos una

madera más ligera o un poco más pesada, vamos a encontrar una gama que funcionará bien con un buen mástil macizo”.

Sí, pero hemos visto algunos cuerpos City Limits con ranuras de sonido...

BC: “Tienen un poco de apertura, como un situación de peso/equilibrio. Puede que no sea madera pesada, pero es madera que si se abre un poco aumentará algo su margen dinámico. Ésa es una de esas cosas, como tallar varetas, en las que a veces nos tomamos licencias artísticas y decimos, Creemos que podemos mejorar ésta. Creemos que podemos, no lo sabemos, pero vamos a intentarlo con mucha firmeza. Sólo se estrecha esa banda una pizca”.

Parece un taller de boutique que sólo produjera una o dos al mes...

BC: “Pero es así como las hacemos. Diseñamos esa guitarra porque es divertido y

queremos sacar de ella todo lo que podamos. Y debido a nuestro equipamiento podemos tomarnos ese tiempo extra para hacer que funcionen. Es lo mismo que con nuestras acústicas. Añadimos mano de obra en lugar de reducirla. Y ese es el algo extra que se hace patente en la guitarra y hace que la gente quiera comprarla... ¡si eso tiene sentido!”

Es la cuestión del equilibrio, cómo equilibráis la madera del fondo, la madera de la tapa, el mástil, el diapason, las pastillas... hasta los potenciómetros. Es inusual verlo en las cantidades que hacéis – unas 10 a la semana.

BC: “Cuando empezamos a hacer estas guitarras imaginé que sería muy fácil. Tomaríamos esta guitarra (eléctrica) y la soltaríamos de manera uniforme y haríamos que sonara estupenda. Y ese no es el caso. Se trata de la madera y del equilibrio de la madera. ■